

Cartas al Editor

A los que escriben en Anestesiología

Escribir se define como: Figurar el pensamiento por medio de signos convencionales. Para comunicarse los hombres empezaron con dibujos mágicos que constituían un ideograma; los días, en el imperio azteca estaban representados por un objeto, una idea y un sonido, los asirios escribían con caracteres cuneiformes y la aparición de la escritura alfabética se dio con los griegos.

Gracias a esto y a la invención de la imprenta por Guttenberg en Maguncia hacia 1436 tenemos la oportunidad de conocer trabajos escritos por anestesiólogos que gustan de la investigación, pero sobre todo, divulgar sus experiencias por medio de la escritura.

Tagore nos describe que en los días en que el hambre reinaba en Sharavasti, nuestro señor Buda preguntó a los que le seguían ¿quien de vosotros daría de comer a los hambrientos? Ratnakar, el banquero, bajó la frente y dijo: ¿qué son mis riquezas para poder dar de comer a tanta gente? Jaysen, el jefe del ejército del rey, dijo: les daría con gusto la sangre de mis venas, pero lo que es comida no hay en mi casa. Dharmapal, el dueño de largas tierras suspiró y dijo: ¡este demonio de la sequía ha chupado mis campos hasta arrugarlos! ¡no sé cómo me los voy a arreglar para pagar al Rey el tributo!

Entonces se levantó Supriya, la hija del mendigo, saludó a todos y dijo humildemente, yo daré de comer a los hambrientos. ¿Estás loca? exclamaron todos asombrados. ¿Tú crees que podrás cumplir tu promesa? Como soy más pobre que nadie, contestó Supriya, soy poderosa. Porque mi arca y mis manjares están en vuestras casas.

Me atrevo a escribir estas líneas porque mi arca y mis manjares están en vuestros talentos, ya que los que escriben hoy y siempre nos enriquecerán. La anestesiología mexicana, es así anestesiología mexicana sin más. Ha luchado y continúa haciéndolo para poder obtener el reconocimiento de la sociedad médica mexicana y de la población en general, ya que la especialidad se ha movido de un estado de profunda ignorancia a uno de sofisticados conocimientos¹. Anestesiología con una determinada historia, con una multitud de aportaciones y hechos relevantes.

La anestesiología ha hecho patente su esfuerzo por basar su futuro en la misma actitud reflexiva de nuestros investigadores, literatos y filósofos que han expresado la esencia del ser mexicano. Como el más firme intento por captar lo que puede ser propio del mexicano para colocarlo dentro de su situación como hombre sin más. Es cierto, el hombre no es algo hecho, sino algo que va haciéndose, el anestesiólogo es un hombre que sabe sus limitaciones, intenta comprender los puntos de vista de otros médicos especialistas para ampliar los propios.

Hoy nuestros escritores científicos escriben como otros para ser leídos, escriben para colegas de las mismas disciplinas y especializan cada vez más su pensamiento y obra. El investigador, no contento con vivir, profundiza en el pensamiento de esa vida suya, la describe, la reduce a leyes, la interpreta e investiga sus secretos y fundamentos.

En esta faena tan profunda como inexplicable, luego de emitir su pensamiento viene la laboriosa tarea de comunicarlo, siempre temeroso de que ese pensamiento suyo, en el que en algún momento confía que habrá de ayudar a los especialistas a orientarse en éste tema, se pierda, sospechando de antemano quizá que sus posibles receptores e interpretes estén más ocupados, en sus propios asuntos que en la investigación.

¿Qué mueve a un profesionalista, investigador o científico a escribir? Esta es una pregunta difícil de contestar. Al buscar una respuesta concreta sobre la percepción que el anestesiólogo tiene de la vida misma, cuando acompaña en sus múltiples experiencias las alegrías y el dolor más profundo de sus pacientes y aún cuando el tema sea la muerte, surgen en él, los irrefrenables deseos de transmitirlo, y esto sirva como estímulo para las nuevas generaciones para repetir los éxitos y no caer en los fracasos.

Nada es más difícil, que valorar un esfuerzo cultural en función de sus resultados y no se de nadie que pueda, con verdad, definir lo que vale una idea sembrada en el cerebro de un joven especialista.

A los editores toca el turno de elegir los trabajos clínicos, de laboratorio, de investigación de reportes de un caso, cartas al editor, trabajos de revisión, etc. que reúnan los requisitos de originalidad, formato, calidad, trascendencia, contenido y relevancia científica². Así mismo

los editores deben comprometer a los que escriben, a guardar las normas establecidas por el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas en cuanto a que debe ser un trabajo original y no haber sido publicado en alguna otra revista³.

Por eso, gracias a los que escriben en anestesiología, por que nos dejan un gran tesoro en sus experiencias, forjadas en el trabajo de investigación duro y de largo tiempo de evolución, la mayoría de las ocasiones y dejarnos conocer el producto de éstas, por medio de la palabra impresa.

REFERENCIAS

- 1.Jaramillo Magaña JJ. Una nueva Revista. **Rev Mex Anest** 1992;15:1-2.
- 2.Jaramillo Magaña JJ. Etica y publicación. **Rev Mex Anest** 1991; 14:103-104.
- 3.Smith G, Miller RD, Saidman LJ, Morgan M. Ethics in publishing. *Anesthesiology* 1991; 74:637-638.

Néstor Armando Sosa Jaime
Adscrito al Departamento de Neuroanestesiología
Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía
Av. Insurgentes Sur 3877, Col. La Fama
Tlalpan, 14269, México D.F.